

ZOCOS DE MUJERES BERÉBERES EN EL RIF (MARRUECOS) (SIGLO XX)

CARMEN A. MARTÍNEZ ALBARRACÍN
UNED de Jaén

JOAQUINA ALBARRACÍN NAVARRO
Universidad de Granada

AMINA LOH
Université Mohamed V. Institut Universitaire de la
Recherche. Rabat. (Marruecos)

1. INTRODUCCIÓN

Se dice que los beréberes es el pueblo originario del norte de África más antiguo. Extendido históricamente desde el oasis de Siwa en Egipto hasta las islas Canarias y desde el Mediterráneo hasta el Niger.

En realidad no es un pueblo, es un conjunto de tribus, grupos raciales heterogéneos que comparten prácticas culturales, políticas y económicas similares; es precisamente el sistema tribal, una característica de su identidad.

La presencia de los beréberes se remonta por lo menos a 8.000 años a.c. Su presencia en la Historia se puede rastrear a través de la de los pueblos que dejaron su impronta en el paisaje, la toponimia y el patrimonio cultural de los beréberes: Fenicios, romanos, vándalos y bizantinos que se establecieron en este territorio y cada uno aportó aspectos culturales diversos. Muchos elementos de su cultura perviven hoy en día en países del Magreb, principalmente, en Argelia.

El contacto con los árabes, vecinos suyos por el lado oriental, se produjo antes de que se iniciara la expansión del imperio árabo-musulmán, cuando los árabes ini-

cian su expansión hacia occidente y de esa manera quedan imbuidos para siempre en un proceso de arabización e islamización muy fuertes aunque conservarán muchos aspectos de su propia identidad.

La cultura beréber es de carácter rural. La lengua, es uno de sus principales signos de identidad y de diferenciación. Existen al menos tres lenguas beréberes que las mujeres contribuyeron a conservar y difundir con tradiciones y costumbres ancestrales. Incluso había un lenguaje propio de las mujeres, una comunicación entre mujeres vedada a los hombres.

Zoco¹ es el lugar donde las diversas cabilas en días determinados de la semana efectúan sus compras y ventas.

El emplazamiento suele ser en las afueras de las cabilas.

Las denominaciones se corresponden con los días de la semana² más el nombre de la cabila

Los zocos son como museos vivos porque ningún escritor de viajes puede plasmar su auténtica naturaleza.

Además de la vista y el oído, los otros sentidos se complacen igualmente en estos lugares: Las fragantes especias y perfumes artificiales, el pescado y la carne al sol y la humedad de los recodos...

Se puede decir que el intercambio, el comercio, es uno de los cimientos de cualquier civilización.

Desde este punto de vista mercantil tienen una gran importancia porque se proveen de mercancías que en las cabilas no existen³.

Siguiendo esta línea de investigación la doctora Joaquina Albarracín Navarro cuando preparaba su tesis Doctoral⁴ recogió a partir del año 1946 un abundante y valioso material vivo en la tradición oral de la Zona Norte de Marruecos, referente a la vida, usos y costumbres de la mujer marroquí.

¹ Zoco según el Diccionario de la Lengua española (del árabe "suk") Mercado en Marruecos.

² Ejemplo Had de Ait Kamara = Domingo de Ait Kamara.

³ Ropas, verduras, frutas, calzado, etc.

⁴ ALBARRACÍN NAVARRO, J.: *Vestido y adorno de la mujer musulmana de Yebala (Marruecos)* CSIC, Madrid, 1964.

Para esto redactó un Cuestionario que utilizó en las encuestas directas en Tetuán y zonas cercanas, al mismo tiempo que enviaba dicho cuestionario a la Intervención Territorial del Rif, a través de la Delegación de Asuntos Indígenas y de su Delegado D. Tomás García Figueras, que siempre dio amplias facilidades a todo investigador que se interesara por cualquier tema de cultura y tradición marroquí.

El Interventor Territorial del Rif, Sr. D. Juan Villalón Dombriz⁵ también colaboró recogiendo datos valiosos.

Las encuestas se hicieron en los últimos años del Protectorado de España en la Zona Norte de Marruecos.

El cuestionario utilizado fue el siguiente:

- ¿Dónde se celebran los zocos de mujeres?
- ¿Cuál ha sido su origen?
- Aspecto interior de un Zoco.
- Aspecto exterior.
- ¿Cómo se administran estos zocos?
- ¿Qué opinan los marroquíes de estos zocos donde las mujeres venden y compran, no pudiendo intervenir ningún hombre?
- ¿Cuántos zocos se celebran en la actualidad?

2. LOS ZOCOS FEMENINOS EN EL RIF

No se sabe qué causa motivó estos zocos. Aunque hubiese guerra entre las tribus, los zocos de mujeres seguían celebrándose, antes del Protectorado de España.

En Beni Uriaguel se celebran todas las semanas los siguientes zocos:

- El Tenin de Asgard
- El Jemis de Suani
- El Sebt de Ait Kámara
- El Had de Isuiken

⁵ D. Juan Villalón Lombriz. Mandón mandó el informe n.º 8.492 con fecha de septiembre de 1949. Sobre los zocos bereberes femeninos entre otras interesantes noticias.

- El Yumaa de Adalid
- El Tenin de Iguemiren.

Otros lugares donde se celebran zocos femeninos son Tamsamam, Beni Ammart, Beni It-teft y Beni Du Frah. También en cabilas limítrofes con Beni Uriaguel, por su influencia en la zona.

Sólo en una cabila costera del litoral atlántico: Haha, que se extiende entre Mogador y Agadir, hay zocos femeninos. Se sospecha que pueden ser del mismo grupo étnico de los Beni Uriaguel.

El orden en el zoco es mantenido por la “*amina*”, que interviene en caso de algún alboroto, haciendo que el culpable sea sancionada por el Caíd, de acuerdo con el interventor. No son frecuentes las riñas.

La “*amina*” recoge toda la recaudación de los tres zocos más importantes por unas 3.000 pesetas. Se quejaban de que muchas mujeres eluden el pago, comprando y vendiendo en los alrededores del zoco, que sólo están vigilados temporalmente por alguna pareja de vigilantes que hacen el recorrido.

Los zocos de mujeres se administran exactamente igual que los demás zocos. Se han arrendado los de Tenin de Asgard, Jemis de Suani y Yumaa de Iguemiren, a la “*amina*” Munat bent Mohamed en 4.125 pesetas los tres. Ha quedado desierto el arriendo de los otros tres que producen muy poco, porque suelen asistir solamente unas cuarenta o cincuenta mujeres, sin llegar a tener la categoría de zoco, por el escaso número de participantes. La recaudación es exigua, pudiéndose calcular sus ingresos en unas 500 ó 600 pesetas anuales. La amina liquida con la Intervención Comarcal en tiempos del Protectorado de España en Marruecos

Los zocos además de ser lugar de venta y compra de toda clase de artículos, ofrecen también ocasión propicia para reunirse las mujeres solas, sin intromisión masculina. No lo permiten ni aún en sus proximidades, está prohibida la presencia de hombres o muchachos mayores de 12 años.

Puede decirse que es una reunión tradicional a la que asisten mujeres, incluidas también las de mejor posición económica, y aprovechan la oportunidad para engalanarse con sus mejores prendas.

El efecto que produce a los hombres es bueno en general, cumpliendo la norma de no asistir, ni poner obstáculos para su celebración. Por otra parte algunos hombres, en minoría y de condición económica escasa, creen que sus mujeres les roban los productos para su venta, con el fin de adquirir chucherías sin importancia.

Toda esta información procede del informe del Interventor Territorial Sr. Sánchez Pérez del año 1947.

En septiembre de 1949 un escrito del Interventor Territorial Don Juan Villalón Dombriz (registrado con el n.º 8.492) adjunta un informe sobre los zocos femeninos en su demarcación territorial, con el siguiente contenido:

- Servicio de intervenciones
- Intervención territorial del Rif
- Informe sobre los Zocos de Mujeres en el territorio.

El más antiguo zoco de mujeres que se conoce en el Rif fue el Zoco del Had (domingo) de Temsamam en la Rabea de Beni Budaud y se llama también Had del Yub.

Para llegar las mujeres al zoco, debían recorrer un largo camino y alcanzar el llano que se extiende desde Einzoren, en la orilla del mar, o por Acudir a Temsamam, un despoblado solitario con muchos árboles. La gente de la cabila de Beni Urieguel, temerosa de que el honor de sus mujeres peligrase al pasar por aquellos lugares semidesiertos, les prohibió la asistencia a dicho zoco. Y en caso de infracción se les impondría una multa de dos duros (10 pesetas).

Esta prohibición fue ordenada bajo la jefatura del Hach Haddú Ben Aicha el Musa U'Amari, jefe de la Rabea de Ait Ali. Lo mismo hizo Sidi Mesaud, Ben Seddik Ben sidi Mohand, jefe de la Rabea de Ait Ben Seddik Ben, Sidi Mohand, jefe de la Rabea de Ait Yusef U'Ali.

Dos mujeres de la zona en que ejercía su jefatura sidi Mesaud, con potestad de juzgarlas, desobedecieron la orden. Antes de que pudiera impartir justicia, el Hach Haddú le exigió que las mujeres fueran juzgadas con severidad. Sidi Mesaud no quiso sancionarlas, porque alegaron ser pobres y tener bajo su custodia huérfanos, incluso no tenían un familiar masculino que las defendiera como esa costumbre en el Islam.

A consecuencia de esto el Hach Haddú emprendió una guerra devastadora. Como él mandaba en la fracción de Ait Ali, formada por las cabilas de Temsamam, Beni Tuzin y Tai del río Necor, atacó al otro bando, la fracción de los Ait Yusef U'li, formada por los Ait Alí, los beni Ammat y Ait Buaiach del Necor, dirigida por sidi Mesaud.

Esta guerra duró largo tiempo, ambos bandos incendiaban las casas, robaban y cometían toda clase de desafueros. Esto ocurrió en tiempos del sultán Muley Hasán hacia el 1290.

Mientras duraba esta guerra, el Hach Haddú fundó un zoco provisional para las mujeres, con la intención de evitar que frecuentasen los zocos donde estaban los hombres. El lugar se situó entre Einzoren, poblado actual, y Buselama, o sea, en la colina que está en la parte alta, por donde pasa la carretera, frente al aeropuerto. Fijó el viernes (yema'a) para celebrar este zoco y así, mientras los hombres cumplían con la oración canónica, ellas hacían sus transacciones comerciales.

En la fracción enemiga ocurrió lo mismo, y el lugar de celebración del zoco femenino fue en Mezemma, en la orilla norte del río Guis, el día fue el lunes (tenin).

Cuando se acabó la contienda, de nuevo se abrió el zoco de Iguemiren, situado en la parte occidental del puente sobre el río Suftala, su aspecto es muy bonito, después de su renovación. También se celebre el lunes (tenin).

Una mujer llamada Hadduch ben Hach Haddú, del poblado de Izaquiren, se puso de acuerdo con varias mujeres, para renovar el zoco de la Yemaa (viernes), así ocurrió y ella fue la AMINA, o sea, la encargada de recaudar los impuestos y de que el zoco se celebrase con normalidad. Ambos zocos empezaron a celebrarse hacia el año 1294.

Una serie de zocos siguieron a éstos en diferentes cabilas:

- Sebt (Sábado) de Aguelman Ait Zib, en Ait Hamara.
- Yemáa (Viernes) de Adalid, en Adalid.
- Had (Domingo) en Isuiken.
- Tlata (Martes) en Suani
- Jemís (Jueves) en Imeyuden.

3. ASPECTO INTERIOR DEL ZOCO

Por colinas y valles empieza la llegada de las mujeres, vienen silenciosas, con un silencio mágico, especialmente las solteras, todas lucen blancos vestidos. Bajan por parejas o grupos, hasta llegar a encontrarse con otro grupo, se saludan estrechándose la mano, si son conocidas, y las amigas se abrazan. Pasan largo tiempo interesándose por sus respectivas familias, próximas bodas, o algún suceso digno de comentar.

A continuación extienden telas en el suelo y sobre ellas colocan la “mercancía” que han traído para vender. Las vendedoras procuran alinearse de manera que se formen calles para que puedan pasar las compradoras. Una vez ordenado lo que van

a vender, se sientan en el suelo, a la espera de alguna clienta. A veces las ventas se hacen de pie, depende del género que se trate.

La mercancía suele ser todo lo que una marroquí campesina necesita: vestidos ya confeccionados, cinturones, pañuelos para cubrir la cabeza y a veces el rostro, que con frecuencia han sido bordados por la misma vendedora. Accesorios de cosmética, como la corteza del nogal llamada “suak”, que al masticarla enrojece las encías y resalta la blancura de los dientes que además de astringente desinfecta la boca.

El “cohol” es el polvo de antimonio, que se usa para perfilar o maquillar los párpados en negro y dar brillo a los ojos.

La alheña “al-hanna” es una planta cuyas hojas ya secas se machacan hasta convertirlas en polvo al mezclarlas, con agua y otros ingredientes se forma una pasta, como mahonesa, y la mujer se la aplica en las manos y los pies como adorno y purificación.

Las alhajas también están en el zoco, suelen ser preferentemente de plata. También hay en los zocos piezas de alfarería para uso doméstico hecha por las mismas vendedoras. En el verano se encuentran además frutas y verduras. Se venden también huevos, aves de corral, algún conejo, todos estos animales estarán vivos.

Se cuentan casos curiosos como lo que ocurre con algunos maridos que temen la desaparición del grano almacenado, porque la mujer lo lleva al zoco, para venderlo, sobre todo cuando se entera que el marido va a casarse de nuevo y tema ser repudiada. Olvida que en el Corán, Allah dijo:

“No uséis la poligamia sino podéis tratar a vuestras esposas con equidad, tomad una y no poseáis esclavas”.

4. ASPECTO EXTERIOR DEL ZOCO

Ningún hombre puede acercarse al zoco, en caso de hacerlo, es castigado severamente, sin indulgencia y esto es algo que aprenden los jóvenes de los viejos, porque es sabido que un niño puede estar en el grupo de las mujeres, hasta que cumple los 10 ó 12 años, edad en que ya va a formar parte del grupo masculino y al que pertenecerá definitivamente. Solamente se relacionará con su madre y hermanas, también con familiares con los que no pueda contraer matrimonio.

Se cuenta una anécdota relativa a un joven de Bocoia, en el año 1940 que entró en el zoco de Sebt de Ait Cámara, disfrazado de mujer y casi cubierto el rostro. Al ser reconocido por la voz, que no supo disimular, la “amina” mandó que lo

cogieran y lo entregaran a los hombres de la cabila, que le propinaron una paliza inolvidable por infractor. Algo parecido ocurrió en el zoco del Tenín (lunes) de Mezemma.

Hay una pareja de vigilantes, en la cercanía del zoco, al servicio de la “amina”, para intervenir en los casos como el anteriormente expuesto, o en caso de riña o disputa entre las mujeres del zoco. Suele ocurrir muy de tarde en tarde y es raro que se cometan robos.

En el caso de que la disputa llegue a las manos, el asunto pasa al Caíd de la cabila, que sanciona con multas a los contendientes, por mediación del jefe de familia, representando a la “amina” del zoco.

5. FUENTES SOBRE EL TEMA

Hasta ahora nos hemos limitado a recoger noticias sobre el tema basándonos en materiales inéditos recogidos durante la época del Protectorado de España, a todo esto se puede añadir la noticia redactada en el año 1930 por Ángel Doménech Lafuente, en su obra *Apuntes sobre Geografía de la Zona Norte del Protectorado de España en Marruecos*, en cuya 3.^a edición, Madrid, 1942 (p. 131) afirma: “En la Kabila de Beni Uriaguel existen zocos exclusivamente para mujeres. Son éstos:

Had de Isuiken; Tenín de Achdir; Tenín de Iserhen; Yumúaa de Agalid; Yumúaa de Iguemiren; Sebt de Ait Cámara”.

Sólo queremos señalar que el cuestionario redactado por la Doctora Joaquina Albarracín Navarro y enviado a cada una de las Intervenciones Territoriales y Locales del Protectorado iba a centrar la atención en el estudio programado en profundidad de los zocos femeninos beréberes, que hasta entonces sólo habían sido objeto de valiosos artículos de revistas, como son los de A. Sánchez Pérez⁶ y de V. Benítez Cantero⁷, entre otros.

Con estos precedentes ha llegado el momento de valorar algunos de los estudios realizados sobre el zoco de mujeres beréberes en el Rif.

⁶ SÁNCHEZ PÉREZ, A.: “Zocos de mujeres en Beni Urriaguel”, *África*, Madrid, mayo 1943. pp. 22-23.

⁷ BENÍTEZ CANTERO, V.: “Los zocos de nuestra zona”, *África*, Madrid, vol. X, n.º 134 (1953), pp. 65-67 (11): “Existen en nuestra zona zocos exclusivamente de mujeres, de los cuales escribió un bonito artículo en esta misma revista el actual coronel Sánchez Pérez. Pues bien en los referidos cánones el hombre que entre en un zoco de mujeres es considerado como autor de una grave ofensa”.

Un primer lugar ocupa el Dr. D. M. Hart⁸ etnólogo americano especialista en estudios sobre la región de Beni Uriaguel que han sido publicados en tres números de la revista *Tamuda* y que culminó con su tesis doctoral: *The Aith Waryaghar of the Moroccan Rif. An Ethnography*⁹.

D. M. Hart ha estudiado detenidamente la localización de los zocos femeninos, dada a conocer en las publicaciones citadas y al mismo tiempo ha ofrecido toda clase de información oral al Profesor Jean-François Troin, Maî de Conférences á la universite de Tours¹⁰. Señala la localización y persistencia de seis zocos semanales femeninos muy numerosos en tiempos pasados, según tradición oral.

Hemos denominado Encuesta A) a los datos reunidos en los apartados 1 y 2 de nuestro estudio y encuesta B) a los datos recogidos por D.M. Hart¹¹, mencionados por Jean-François Troin (mencionados en la p. 115 de su citada obra).

Se puede trazar el siguiente cuadro de correspondencias, en el cual se conserva la grafía original de cada encuestador, utilizando los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, para cada uno de los días de la semana: domingo, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado, respectivamente, excepto cuando dichos nombres, en su forma árabe, proceden del nombre de cada zoco. La trascripción fonética es irregular, según cada encuestador. Los nombres de cada cabila son de origen beréber.

⁸ D. MONTGOMERY HART es autor de los siguientes estudios:

– “An ethnographic survey of the riffian tribe of Aith Wuryaaghil”, *Tamuda* (Revista de investigaciones marroquíes), año 11, Tetuán (1954), pp.51-86.

– “An imarah in the central Rif: The Annual Pilgrimage to Sidi Bu Khiyar”, *Tamuda*, año IV, semester II, Tetuán (1957), pp. 239-245.

– “Emilio Blanco Izaga and the Berebers of the Central Rif”, *Tamuda*, año VI, semester II, Tetuán (1958), pp. 171- 237.

⁹ Obra publicada en 1975, vid. p. 116.

¹⁰ TROIN, J. F.: *Les souks marocains. Marches ruraux et organisation de l'espace dans la moitié nord du Maroc*, Edisud, Aix- en- Provence, 1975.

¹¹ HART, D. M.: «An ethnographic survey...» (vid. nota 4), p. 80, considera de interés señalar que Ait Wuryaghil el centro de una institución rifeña única: el zoco de mujeres, situado en el centro del Rif. Fuera de Aith Wuryaghil, Tamsamam es la única tribu que conserva zocos de mujeres, tiene dos, uno el martes, en Suwani de Tamsaman, en la orilla derecha del río Nakur, y el otro el domingo. En Ait Wuryaghil hay seis: el del domingo en Iswiqen, el lunes en Isrihen, el lunes en Azghar, junto a Ajdir, el viernes en Garrid, el viernes en Ighmiren (Aith Bu Ayy ash), y el sábado en Aith Qamra. En esta situación de los zocos tiene en cuenta y cita el artículo de revista de A. Sánchez Pérez, antes mencionado.

ENCUESTA A

El Tenín de Asgard
El Jemís de Suani
El Sebt de Ait Kámara
El Had de Isuike
El Yumaa de Adalid
El Tenin de Iguemiren
El Had Tensaman

Beni Ammart

Beni It-teft

Benu Bu Frah

También en cabilas limítrofes con Beni Uriaguel

Tenin Acudir

Zocos desaparecidos

Bousdour

Agni, en Bani Fou Frah Akouir

Akouir

Tnine des Beni Ammart (2 zocos)

Timrharin, entre Beni Ammart y Gzennaya

Igarmaouas, en Tensaman

ENCUESTA B

2 Azrhar

3 Souani

7 Aît Kamara

1 Issouikene

6 Arhlid

6 Irhmireni

2 Isrihane

En el mapa podemos ver el emplazamiento de zocos de mujeres, en actividad y desaparecidos, según la obra de Jean-François Troin.

Como podemos apreciar es grande la coincidencia en el nombre y día de celebración de los zocos de mujeres, según los datos de las encuestas A) y B). El tiempo transcurrido desde los años 1949 a 1975 y la gran transformación de la vida y sociedad marroquíes con su evolución y desarrollo durante su nueva etapa histórica, explica en parte la desaparición de algunos zocos, un total de diez, como podemos apreciar en el cuadro.

El Jemis de Suani, situado antes a la izquierda del río Nekor, en territorio de Beni Uriaguel, ha pasado a realizarse a la orilla derecha de dicho río, en territorio de Tensaman¹², el martes, en lugar del jueves. El Tenin de Achadir, figura en el citado mapa como zoco de hombres de gran importancia.

¹² TROIN, J. F.: *Les Souks*, p. 115: «dans le vallee de l'Oued Nekor, le Jemâa d'Irhmirene et le Tleta de Souani, ce dernier passé sur ta rive droite du fleuve, en pays Tensamane, alors qui 'il

6. TEORÍAS SOBRE LA PROCEDENCIA DE LOS ZOCOS DE MUJERES RIFEÑOS

Hasta ahora hemos seguido a la doctora Joaquina Albarracín Navarro en el resultado de las encuestas del año 1949. en esas fechas estaba la zona norte de Marruecos bajo el Protectorado de España y la zona centro y sur por Francia hasta 1956, que llegó la independencia, pactada por los tres países.

En 1989 la doctora Amina Loh (Université Mohamed V. Institut Universitarie de la Recherche scientifique, Rabat (Marruecos)) oriunda por parte de su madre de Ait Camara (Beni Uriaguel) tiene recuerdos de dichos zocos. Nos ha aportado datos interesantes sobre el tema.

Se han formulado muchas teorías sobre las causas que originaron la implantación de zocos de mujeres en el territorio del Rif y sobre la fecha en que empezaron a funcionar.

En la tradición popular bereber, recogida en publicaciones de H. Basset¹³, A. Sánchez Pérez¹⁴, se quiere explicar la existencia de zocos de mujeres por las continuas luchas entre tribus vecinas, muerte prematura de hombres, inseguridad local, con la consiguiente superpoblación femenina obligada a tomar en sus manos el comercio y a organizar zocos particulares.

M. W. Mikesell¹⁵ piensa en las actividades de los hombres, alejados de las mujeres en sus expediciones de venganza, pero todo esto resulta algo inverosímil si pensamos que otras regiones de Marruecos han conocido situaciones de inseguridad que jamás han dado lugar al nacimiento de zocos de mujeres.

Se han invocado costumbres socio-religiosas conservadas en tribus beréberes, y particularmente en Beni Uriaguel, como la de mantener separados a los hombres de las mujeres en lugares públicos; el respeto del esposo hacia su compañera, serían la causa de la existencia de zocos separados, A. Sánchez Pérez¹⁶.

Hasta se ha llegado a pensar más en una conquista relativamente reciente del Islam, que en una supervivencia de antiguas costumbres beréberes, R. Montaigne¹⁷.

était localisé jadis en pays Beni Ouriarhel, sur la rive gauche, et qu'il était localisé jadis en pays Beni Ouriarhel, sur la rive gauche, et qu'il se tenait le jeudi (el Khemis) au lieu du mardi (et Tleta)».

¹³ Citado por TROIN, J. F.: *Les souks*, p. 116, nota 7.

¹⁴ Véase nota 6.

¹⁵ Véase TROIN, J. F.: *Les Souks*, p. 116, nota 10.

¹⁶ Artículo de Revista citado en la nota 6.

¹⁷ TROIN, J. F.: *Les Souks*, p. 117, nota 10.

Un dato curioso es que los zocos de mujeres no existen en el resto del territorio de Marruecos, exceptuando el Souss, especialmente, en los Chtouka y también en Haha, cabila costera del litoral Atlántico que se extiende entre Mogador y Agadir¹⁸. Se sospecha que sus habitantes pudieran ser del mismo grupo étnico que los Beni Uriaguel.

Hay una tradición popular entre los beréberes, según la cual los zocos de mujeres son muy antiguos, han existido siempre, antes de la época del Islam. Los indicios beréberes conservados en dichos zocos no tienen nada que ver con el Islam. Ahora los estudios sobre costumbres, organización social y política de los beréberes nos permiten comprobar que todos coinciden en señalar la diferencia que hay entre el carácter y costumbres de los beréberes respecto a los árabes. Especialmente en lo referente a la mujer, que goza generalmente de mayor libertad, como puede verse en el estudio de H.Lhote sobre el amor en los Touaregs du Hoggar¹⁹. La mujer bereber goza de una mayor consideración, como se ve en los estudios de M. Gaudry²⁰, A.M. Goichon²¹, L. Bousquet-Lefèvre²².

Los zocos de mujeres son una muestra bien clara del matriarcado de épocas muy lejanas, conservado en el derecho consuetudinario bereber. No se pueden olvidar estudios como el de G.Marcy²³ y el de J.N. Lambert²⁴.

7. LOS ZOCOS DE MUJERES DEL RIF EN 1989

Los zocos femeninos que existen en la región de Alhoceima = Alhucemas (en la época del protectorado tomó el nombre de Villa Sanjurjo), donde la mujer

¹⁸ TROIN, J. F.: *Les Souks*, p. 117: «En haute montagne, aussi bien dans le Haut-Atlas que dans les Haha où ces marchés se sont progressivement éteints. Ils se maintiennent uniquement dans les Souss, plus Particulièrement dans le bas pays des Beni Ouriarhel alors qu'ils n'ont eu qu'une vie éphémère dans les ceintures montgneuses voisines (Beni Bou Frah, Beni Ammari, Gzennaya) voire aucune existence sur les hauts sommets». En la nota siguiente se hace referencia a un estudio de E.Doutte, nº 195 de repertorio bibliográfico.

¹⁹ *Encyclopédie de l'Islam*, tomo I, p. 1214, Bereberes, IV, Coutumes, Organisation sociale et politique (Ch. Pellat).

²⁰ GAUDRY, M.: *La Femme chaouia de l'Aurès*, París, 1929.

²¹ GOICHON, A. M.: *La Vie feminine au Mzab*, París, 1927-31.

²² BOUSQUET-LEFÈVRE, L.: *La Femme kabyle*, París, 1939.

²³ MARCY, G.: «Les Vestiges de la parenté maternelle en droit coutumier berbère», *RAfr.*, 1941, 3-4.

²⁴ LAMBERT, J. N.: *Aspects de la civilisation à l'âge du patriarcat*, Alger, 1958, 57 y ss.

rifeña, sin intervenir el hombre, goza de todos sus derechos sociales y jurídicos. De estos zocos se pueden citar los siguientes:

Zoco del Wad Guis. Se instala cerca del puente del río Guis. Está cercado por una tapia circular. También se llama suq el jemís por celebrarse el jueves. Según la tradición oral prohíbe tajantemente al hombre la entrada al zoco.

La administración del zoco lo lleva la “*amina*”. Sus obligaciones son:

- Cobrar los impuestos por la mercancía al entrar las vendedoras al zoco.
- Interviene en todo conflicto o disputa que pueda ocurrir entre las mujeres que estén en el recinto del zoco.
- Tiene pleno poder para aprobar o anular todos los contratos de compra y venta, incluso alhajas, telas o animales.

Para resolver cualquier problema, la “*amina*” tiene que estar sentada en una silla alta o sobre el escalón más alto, lleva abierto un quitasol. Generalmente otra mujer la ayuda en sus funciones.

Zoco de Suat Forá (del bereber suat = gente de, Forá = tatuaje). Es decir, zoco de la gente que tatúa o zoco de los tatuajes.

Entre las tradiciones y costumbres que existían en el Rif, que están desapareciendo, es adornar el rostro, manos y tobillos con tatuajes. Después de la Independencia esta zoco no está muy frecuentado por mujeres.

Zoco de Sidi Maimón. Se encuentra en la cábila de los Beni Turín. Está situado en un campo donde abundan los olivos y las higueras llamado Sidi Maimón por ser el lugar donde está enterrado dicho santo. Acuden allí las mujeres por la mañana temprano, unas a pie y las que viven lejos en sus cabalgaduras. Las mercancías son muy variadas, huevos, telas, cerámica hecha por ellas mismas. También no hay que olvidar la alheña para teñirse el cabello, pies y manos con un sentido de purificación y el kohol, que es el polvo de antimonio para aplicárselo en los ojos. El zoco termina al mediodía.

Hay otros zocos femeninos que son menos visitados y el ambiente viene a ser lo mismo que el de los importantes.

La doctora Carmen A. Martínez Albarracín ha revisado el material aportado por las doctoras Joaquina Albarracín Navarro y Amina Loh como se ha visto y a continuación ha recogido las siguientes conclusiones.

8. CONCLUSIONES

8.1. Los zocos de mujeres que acabamos de mencionar cumplen una función esencialmente social, como señalaba J. F. Troin²⁵. Los géneros expuestos a la venta en cada mercado no pasan de los 100 a 150 dirhams, en los grandes, y de 40 ó 50 dirhams, en los pequeños.

Durante el protectorado la llegada de mujeres turistas del “Club Mediterranéé” al zoco de Azghar, desde hace algunos años animó las transacciones comerciales.

8.2. Los zocos de mujeres han constituido una asamblea y una fiesta femenina. En ellos se concertaban los matrimonios, se discutían los compromisos familiares. Las jóvenes bien ataviadas eran presentadas a las adultas. El comercio era un pretexto, lo importante es el contacto personal, afectivo, social que perpetuaba costumbres tradicionales muy antiguas y conserva recuerdos bien patentes del antiguo matriarcado bereber, que coinciden con las modernas corrientes de emancipación femenina en el mundo actual.

8.3. La finalización del Protectorado (1956) no supuso grandes cambios en términos de gestión. Si bien los zocos tendrán que hacer frente a cambios de gran calado, esta vez de orden socioeconómico: Por un lado el proceso de urbanización que implica la multiplicación de viviendas y centros comerciales. Por otro lado su integración dentro del espacio económico nacional tras la caída de la frontera entre los dos antiguos protectorados. Según M. Mohatar J.A. López²⁶. (26)

8.4. Quedan muchas preguntas por formular y la más repetida entre los investigadores es: ¿Por qué estos zocos o mercados femeninos sólo se han conservado en un reducido espacio del Rif?

¿Beni Uriaguel y en Haha, cabila costera del Atlántico? ¿Se trata de un grupo étnico bereber de fuerte personalidad, aislado en llanuras rodeadas de montañas, y conservador de antiguas tradiciones?

Algunos han pensado en la necesidad de un estudio social de las zonas berberófonas, en profundidad, antes de que sea demasiado tarde y desaparezcan las noticias de antiguos zocos femeninos posiblemente conservados en otros espacios del Magreb.

²⁵ TROIN, J. F.: Ver nota 10, página 117.

²⁶ MOHATAR, M./LÓPEZ, J. A.: «Los zocos del Rif. Horizontes biográficos», *I Jornadas de estudios e investigaciones sobre el Rif: Estado de la cuestión y señas de identidad*. Ediciones Traspies. Melilla, 2008.